



Esta semana
GRATIS
con su revista
ERCILLA

Esta semana exija
LA VIDA ES SUEÑO,
de Calderón de la Barca,
el volumen 9 de su colección
**LOS MEJORES LIBROS DE LA
LITERATURA ESPAÑOLA.**



La despedida de los amigos ecuatorianos de Artemisa. Adriana aún creía tener todo bajo control y no sospechaba que ya le estaban tendiendo una trampa para descubrir sus sucios manejos.

"Los Titeres"
**DESPUES DE
LA FUNCION**

Director y actores comentan el final de la historia de "Artemisa" y sus amigos, que terminó el lunes en canal 13.

"Te cumplí, papá. Soy feliz." El rostro de "Artemisa" se ilumina con una amplia sonrisa al recordar la promesa hecha a su padre hace veinte años, en la cubierta del barco que los traía a Chile. Los fuertes brazos de Hugo la estrechan contra su cuerpo y un beso sella otra promesa, la del matrimonio. La pareja está rodeada de todo el grupo que dio vida al libro de "Néstor", "Artemisa y los muchachos de la plaza", con el cual gana un Premio Internacional. Los aplausos coronan la felicidad del grupo, mientras las puertas del salón donde se realiza la ceremonia de lanzamiento de la obra literaria se cierran para ese mundo de ficción creado por

el dramaturgo Sergio Vodanovic. Con esta escena finalizó la teleserie "Los Titeres", que durante cuatro meses acaparó la atención de los telespectadores de canal 13. También en el último capítulo se anuncian las bodas de "Gloria" y "Nicanor"; de "Eva Muller" con "Tuco"; de "Lorenzo Vera" con "Cora Cañas"; de "Ulises" con "Márgara" y el romance ad porfas entre "La Tuca Grande" y "El Loco Carreño". "Ulises" y su futura esposa partirán a Ecuador para hacerse cargo de la empresa de "Artemisa" en ese país y "Aguiles" y "Trinidad" viajarán con ellos. En resumen, risas y amores compartidos como deben ser

los finales de las teleseries. Pero, ¿y "Adriana"? El personaje más malo de la historia, que fue interpretado en forma magistral por la actriz Gloria Münchmayer, tuvo su castigo. El fuerte shock que le produjo perder todos sus bienes y su poder sobre los demás, le ocasionó una "regresión infantil". Sumida en la piscina de su casa, juega con sus muñecas, mientras su padre, parapléjico y sin poder reaccionar normalmente, deja caer lágrimas de impotencia y dolor por la suerte de su hija. "Julio", el esposo de "Adriana", pone en venta la casa y los muebles para iniciar su propia empresa. Ahora su suegro y su mujer

tendrán que depender de él. ¿Fue el final adecuado? Para algunos sí, para otros no. El director Oscar Rodríguez afirma: "Fue un final lógico. La locura no es un estado del Nirvana ni es estar alejado totalmente del mundo que rodea al enfermo. La gente trastornada pasa por períodos de lucidez que son muy terribles. Castigo peor que la locura no hay. Quedé conforme y era lo que Vodanovic quería. La muerte como alternativa también era buena a mi juicio, pero Vodanovic la rechazó porque podría ser una salida demasiado fácil para el autor. Como director, creo también que fue un éxito, porque en oportunidades superamos el sesenta por ciento de sintonía". Para Claudia di Girólamo, quien encarnó a "Artemisa", el final junto a "Hugo" fue "maravilloso". En cuanto al desenlace de "Adriana" "a lo mejor dramáticamente yo le habría dado otro final, como una muerte trágica. Pero creo que también fue bueno que se volviera loca, porque así se reconcilió con el público".

POETICO

Su antagonista en la historia, "Adriana", también quedó conforme. Gloria Münchmayer dice: "Creo que el final fue más poético que dramático, por lo menos para 'Adriana'. Y pienso que el final fue feliz para 'Artemisa', que en definitiva era la protagonista de la historia. Creo que cualquier otro final para 'Adriana' habría sido un shock demasiado fuerte para el espectador. Yo incluso estaba preparada para morir; sólo el jueves, cuando grabamos la escena final, me enteré que quedaba loca. Admito que fue acertado". Soledad Pérez, quien interpretó a "Loreto", la mujer de "Néstor", opinó que frente al problema de toda esa generación de personajes de ficción sintió pena. "Quedé con la sensación como de amargo, como que los costos que se tuvieron que pagar a través de la vida fueron muy altos, muy dolorosos. Aparentemente fue un final feliz, pero en el fondo había dolor, frustraciones. En cuanto al final de 'Adriana', era lo que yo vislumbraba." Roberto Poblete, "Aguiles", dijo simplemente "fue coherente". Respecto a "Adriana", agregó: "Pienso que la locura no es un castigo para la maldad". Cristián Campos, "Hugo", añadió, por último, que encontró novedoso el final: "Esa mala, sola con la razón perdida, con su padre en silla de ruedas, me gustó. Muy sugestiva y fuera de lo común en las teleseries".